

Acerca de AA.....

La cooperación de A.A. con entornos de tratamiento

Desde su comienzo en 1935, A.A. ha trabajado estrechamente con hospitales y otros entornos de tratamiento para ayudar al cliente alcohólico a lograr y mantener su sobriedad. El cofundador mismo de A.A., Bill W., fue paciente de una institución de tratamiento—el viejo Hospital Towns de la ciudad de Nueva York. Poco tiempo después de lograr su sobriedad, Bill volvió al Hospital Towns para trabajar con otros alcohólicos. El otro cofundador de A.A., el Dr. Bob, un cirujano, al lograr su sobriedad se dio cuenta de la necesidad de tener un pabellón de alcoholismo en el Hospital Santo Tomás de su ciudad, Akron, Ohio. Con la ayuda de la Hermana Ignacia, una enfermera de lengua a veces afilada, pero siempre con la más sincera dedicación, el Dr. Bob estableció ese pabellón y él y Sor Ignacia ayudaron a más de 5,000 alcohólicos.

Al llevar el mensaje de sobriedad a los entornos de tratamiento, A.A. siempre se ha comportado conforme con el espíritu de nuestra Sexta Tradición que dice:

“Un grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial”.

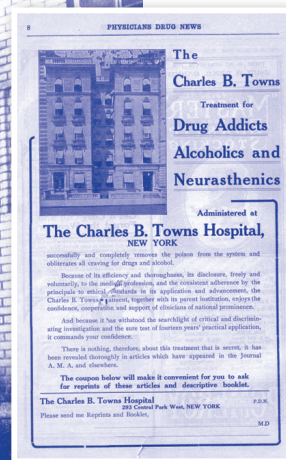
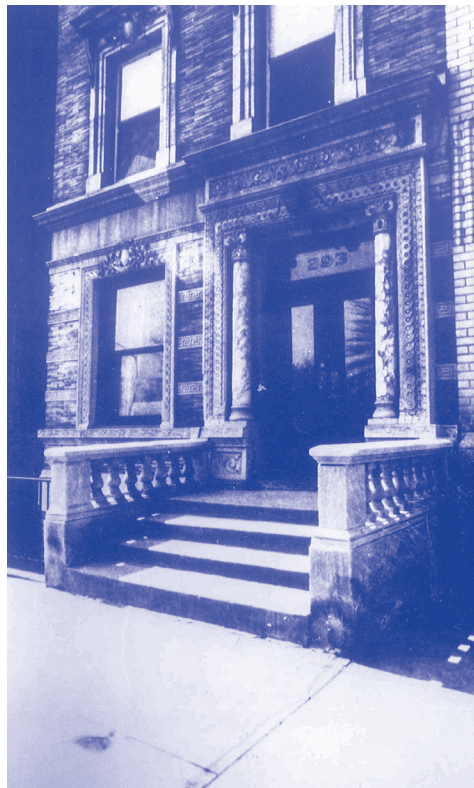
Las instituciones de tratamiento tratan a clientes con una gran diversidad de problemas., a diferencia de A.A. que se apega fielmente a su único objetivo. En la Quinta Tradición el propósito de A.A. queda claramente definido: “Cada grupo de A.A. tiene un solo objetivo primordial—llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo”. Dada esta meta, para un miembro de A.A. que desea alcanzar a otro alcohólico no hay mejor lugar que un entorno de tratamiento. Según la encuesta de los miembros de A.A. de 2014, un 32% de nuestros miembros indicaron que el tratamiento fue un importante factor en su decisión de ir a A.A. En algunos grupos, de hecho, la mayoría de los recién llegados han tenido experiencia en un centro de tratamiento antes de llegar a A.A.

“Un buen apretón de manos entre dos partes”

En las instituciones de corta estancia es posible que los voluntarios lleven dos o tres reuniones a la semana. Estos miembros no se presentan en calidad de profesionales. Llevar el mensaje de A.A. a los alcohólicos en estos centros y ayudarlos a incorporarse a A.A. cuando salgan forma parte de lo que los miembros de A.A. consideran esencial para su propia recuperación — comparten su sobriedad con otro alcohólico para mantenerla ellos mismos.

Según Peter Luongo, custodio Clase A (no alcohólico), miembro de la Junta de Servicios Generales de A.A., que lleva 30 años en el campo de tratamiento del alcoholismo, “El Instituto Nacional de la Salud dice que una de la marcas distintiva del buen cuidado en las instituciones de tratamiento es la introducción del cliente a una comunidad de Doce Pasos. Dependiendo de la duración de la estancia, en general es más eficaz llevar la reunión de A.A. a la institución — la amistosa iniciativa de atención en el centro funciona maravillosamente y aclara las ideas de lo que A.A. es y no es. Es un buen apretón de manos entre dos partes”.

Se suelen realizar dos tipos de reuniones en los entornos de tratamiento (1) una reunión regular de grupo de A.A. Muchos grupos de A.A. alquilan espacio en las instituciones de tratamiento y funcionan de la misma manera que grupos de afuera que reúnen



El Hospital Towns de la ciudad de Nueva York donde Bill experimentó su despertar espiritual; un anuncio para el Hospital Towns en un boletín, ca. 1930s; el Hospital Santo Tomás de Akron, Ohio.



en iglesias, escuelas y otros lugares. Cuando se reúnen en las instalaciones de un centro de tratamiento o de un hospital, hay la ventaja de darles a los clientes de la institución más acceso a las reuniones. Como dice claramente el formulario largo de la Tercera Tradición de A.A. “Nuestra Comunidad debe incluir a todos los que sufren del alcoholismo. Por eso, no podemos rechazar a nadie que quiera recuperarse. Ni debe el ser miembro de A.A. depender del dinero o de la conformidad. Cuando quiera que dos o tres alcohólicos se reúnan en interés de la sobriedad, podran llamarse un grupo de A.A., con tal de que, como grupo, no tengan otra afiliación. (2) *Las reuniones en una institución de tratamiento.* Éstas son diferentes a las reuniones ordinarias ya que la asistencia a menudo se limita a los clientes de la institución y los miembros de A.A. de afuera que pertenecen a un Comité de Tratamiento. Puede que se les pida a los miembros de A.A. que presidan la reunión o que inviten a otros miembros a que dirijan la palabra o la discusión. En algunas instituciones asisten miembros del personal de la institución en calidad de observadores.

A.A. ha estado llevando el mensaje a instituciones de salud psiquiátrica / mental u hospitales del estado desde nuestros primeros años de existencia. En 1939, a sólo cuatro años de iniciarse A.A., el Dr. Russell Blaisdell (no alcohólico) les autorizó a los miembros de A.A. a celebrar reuniones en el Rockland State Hospital en Nueva York. Los alcohólicos allí consiguieron un estado de sobriedad y, con la cooperación de A.A., muchos pacientes en instituciones afines siguen recuperándose hasta el día de hoy.

Dándoles la bienvenida a los recién llegados de los centros de tratamiento

Si un hospital o centro de rehabilitación brinda tratamiento a largo plazo, puede que se les permita a los pacientes participar en reuniones “de afuera” y, por tanto, hacen falta menos reuniones en la institución. Las reuniones de afuera les ofrecen importantes oportunidades tanto a los miembros de A.A. de afuera y como a los pacientes en la institución de tratamiento. Para el A.A. regular, es una oportunidad para hacer el trabajo esencial de Paso Doce: “ayudar a otro alcohólico a conseguir un estado de sobriedad”. Para el residente del centro de tratamiento, se ofrece la posibilidad de ver la comunidad de A.A. en acción en un entorno comunitario, al cual, después de todo, el cliente regresará en el futuro. En cuanto a las reuniones de A.A. de afuera a que asisten los pacientes de un centro de tratamiento, A.A. no espera que los administradores de los centros comprendan la dinámica de los grupos de A.A., la manera en que un grupo autónomo trabaja ni las Tradiciones que unen al grupo. Sin embargo, de vez en cuando los clientes de una institución de tratamiento se acercan en masa a un grupo de A.A., por consiguiente alterando el equilibrio del grupo con una ponderación de recién llegados, haciéndolo difícil para el grupo atender a los nuevos miembros.

Según Kathi F., una miembro de A.A. con bastante experiencia de servicio, hay muchas maneras de abordar estas situaciones, y ella hace hincapié en que “ante todo la comunicación es lo fundamental. La mayoría de los distritos e intergrupos de A.A. tienen coordinadores de comités de Tratamiento o de Cooperación con la Comunidad Profesional (CCP). Es su responsabilidad ponerse en contacto y concertar reuniones individuales con los administradores de los centros de tratamiento”. Según Kathi, los coordinadores de CCP / Tratamiento pueden explicarles a ellos las definiciones de reuniones *abiertas* y reuniones *cerradas* y lo que es y no es A.A. El folleto de A.A. titulado “Si eres un profesional . . .” señala que “Algunos profesionales [de tratamiento] hablan del alcoholismo y la drogadicción como un ‘abuso de sustancias’ y ‘dependencia química’. Por lo tanto, se animan a los no alcohólicos a asistir a las reuniones de A.A. Cualquier persona puede asistir a una reunión de A.A. *abierta* como observador, pero

sólo los que tienen un problema con la *bebida* pueden asistir a las reuniones *cerradas*”. La reunión con un profesional de tratamiento, según Kathi, “ayuda a hacer claramente esta distinción”.

También hay pasos que los grupos locales de A.A. pueden dar para que la experiencia de los clientes que llegan de un centro de tratamiento sea tan valiosa como sea posible para los recién llegados. En Arizona, el estado natal de Kathi, los grupos de A.A. a menudo fijan ciertas reuniones con oradores para acoger a los pacientes de centros de tratamiento o hasta conciertan reuniones de principiantes especiales para los recién llegados, las cuales se centran en los tres primeros Pasos del programa de recuperación de A.A. Según Kathi, muchas veces hay “una reunión [aparte] en la reunión” que se dedica a los nuevos miembros. “A.A. le da la bienvenida a cualquiera que quiera dejar de beber”, dice. “Lo importante es que se le lleve el mensaje al alcohólico, sin importar quién lo haya mandado a él, o a ella, a A.A.”

Un borracho hablando con otro borracho

Por último, hay el contacto personal que es tan importante para unir orillas entre la institución de tratamiento y A.A. de afuera. En estas situaciones, los contactos de A.A. temporales acompañan a los alcohólicos recién dados de alta a sus primeras reuniones fuera de la institución, presentándolos a posibles padrinos o madrinas y compartiendo con ellos sus experiencias durante la recuperación. La mayoría de los programas de contacto temporal, coordinados por un comité de tratamiento, de unir orillas o de hospitales e instituciones (H & I), utilizan la oficina central o de intergrupo del A.A. local como punto de contacto. Casi todos los estados de EE.UU. y provincias de Canadá mantienen una lista de miembros de A.A. dispuestos a ser contactos temporales.

Los contactos temporales de A.A. pueden ponerse en contacto directo con los clientes de los centros de tratamiento cuando aún están internados en la institución, sea por teléfono o en persona. Tratan de asistir juntos por lo menos a una reunión el primer día que el cliente es dado de alta del centro de tratamiento. Por las siguientes dos semanas como mínimo, los contactos temporales llevan al recién llegado a diversas reuniones, ayudándoles a acostumbrarse al programa y ver cuáles reuniones son mejores para el nuevo miembro. Los contactos temporales también familiarizan a los recién llegados con los horarios y la literatura de A.A., incluso con *Alcohólicos Anónimos*, el famoso Libro Grande, que, en la página 89 reza unas palabras que están en el centro de la misión constante de A.A.:

“La experiencia práctica demuestra que no hay nada que asegure tanto la inmunidad a la bebida como el trabajo intensivo con otro alcohólico. Funciona cuando fallan otras actividades”.

En otras palabras, un borracho habla con otro borracho, que es la manera de que A.A. ha trabajado desde los inicios mismos del programa.

¿Cómo les puede ayudar A.A.?

¿Le interesaría tener una presentación de A.A. en una de sus reuniones profesionales? O ¿le interesaría información acerca de la recuperación del alcoholismo y la unicidad de propósito de A.A.? Si es así, puede ponerse en contacto con el despacho de CCP de la Oficina de Servicios Generales, P.O.Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163 o por email en: cpc@aa.org. Esperamos recibir sus preguntas, comentarios y peticiones.

Este boletín está disponible en línea en www.aa.org, y se pueden hacer copias del boletín para distribución sin obtener permiso de A.A. World Services, Inc.